

Papá, cuando me enteré de la fecha de tu ordenación me dieron ganas de escribirte algo. La verdad que no estoy habituado a escribir, así que, me pareció oportuno iniciar con un párrafo que escribió un tocayo para romper el hielo. Santiago en su carta dice:

***Hermanos, si uno dice que tiene Fe pero no viene con obras ¿De qué sirve? ¿A caso lo salvará esa Fe? Si un hermano o hermana no tiene con que vestirse ni que comer y ustedes le dicen “que les vaya bien, caliéntense y aliméntense”, sin darle lo necesario para el cuerpo ¿De qué sirve eso?***

***Lo mismo ocurre con la Fe. Si no produce obras, es que está muerta. Y sería fácil decirle a uno “Tú tienes fe, pero yo obras. Muéstrame tu Fe sin obras y yo te mostrare mi Fe a través de las obras.”***

Seguramente muchos de los que están hoy acá te conocen como el negro Lombardi, alguien que alguna vez les dio una mano o que lo vieron trabajar en algún movimiento de Iglesia, un vecino más. A lo sumo alguno dirá que soles estar dispuesto a colaborar. “Siempre Listo” diría yo, fiel a tu promesa que le hiciste hace muchos años al Gran Jefe. En todos los casos, esos son solo algunos fotogramas de una película que los que compartimos el mismo techo con vos supimos ver completa. La película de un hombre que con aciertos y errores siempre estuvo al servicio del otro. Un hombre que si no estaba haciendo algo por la familia, estaba haciendo algo por la parroquia, algún conocido, el trabajo, algún movimiento y tantos otros ambientes a los que supo pertenecer. Esta vocación te llevo incluso, a en determinadas situaciones, desbalancear tu vida, tus relaciones y hasta tu propia salud. Sin embargo no me caben dudas de que aun en el error perseguías las palabras del Padre Kentenich:

***El espíritu de la familia no pregunta ¿Qué recibo yo? Solo vive del pensamiento ¿Qué puedo y debo regalar?***

Y hoy me encanta poder decirte que basándome en tus obras, me gusta mucho tu Fe.

Al mirar esta película no me extraña que Dios te haya puesto hoy acá. Tu promesa Scout, la alianza de amor, el poder en blanco y con especial importancia el Matrimonio fueron hitos en tu vida que iban reafirmando tu vocación de servicio. Todos fueron antesala de este día dónde recibís el sacramento de servicio a la comunidad que te falta.

Como en toda buena película además de un actor principal, hay una actriz principal, y esa es mamá, tu compañera en cada uno de los proyectos que iniciaste en estos últimos 40 años. Sin dudas que si hoy estas acá se debe en gran medida al apoyo de mamá, y a una gran cantidad de años de esfuerzo en conjunto, oración, sacrificio y sobre todo de profundo amor.

Cada uno de ustedes es lo que es gracias al otro, y junto al otro una sola carne. En esa unidad aprendieron a complementarse muy bien. Lograron generar una receta que, horneada tras horneada, se fue perfeccionando y que gracias a Dios les ha dado grandes resultados en numerosas ocasiones. Seguramente la Gracia que recibís hoy actuará como un ingrediente muy especial dentro de esta receta y ojala la potencie y la mejore.

Si me permitís un consejo, te pido que no la cambies. Continúen perfeccionándola juntos. Seguramente van a tener que modificarla un poco dependiendo de los nuevos desafíos que se les presenten en cada momento; pero manténganse firmes a sus ideales personales y al ideal matrimonial. Esos que sirvieron de brújula en cada momento y que los depositaron hoy acá.

Esos mismos que utilizaron para educarnos y para transmitirnos el ser respetuosos de toda la creación, solidarios, sencillos, fraternos, ecuménicos, responsables y auténticos. Todas características del Hombre Nuevo que se necesita para concretar el anhelo de la Iglesia de las nuevas playas. Esa que es dinámica, que es familia y pueblo de Dios, que se deja guiar ciegamente por el Espíritu Santo y que desea ser pobre y humilde; para de esa manera intentar ser el alma del mundo.

Me siento muy contento y esperanzado al ver que esos ideales poco a poco se van concretando. Y particularmente te lo digo porque el dinamismo que empezó a aflorar en la iglesia hace unos años permite que hoy, miles de años después de que los apóstoles le impongan las manos a Felipe y lo conviertan en diacono, otro hombre casado logre ordenarse como tal.

Como todas las cosas novedosas, para algunos va a llevar tiempo comprender tu vocación, el rol del diacono permanente en la comunidad y en los ámbitos donde te muevas. Sin dudas yo me incluyo en esta lista. Pero tenes que estar tranquilo. Mira lo que dijo el Papa Francisco a fines del año pasado:

***Si las formas y métodos son defendidos en si mismo se vuelven ideológicos, lejos de la realidad que está en continua evolución; cerrados a la novedad del espíritu terminaran sofocando al carisma mismo que lo generó.***

Y refiriéndose a los movimientos eclesiales dijo:

***Ustedes no tienen un grupo, ¡No! ¡Un movimiento! Siempre en camino, siempre en movimiento, siempre abierto a las sorpresas de Dios, que están en sintonía con la primera llamada del movimiento, con aquel carisma fundacional.***

¡Que me contas!

Hablando de carisma fundacional y su relación con el Diaconado Permanente, quería contarte que en estos días de lectura me encontré con la vida de Jesús María Pagan. El y su familia eran puertorriqueños pero vivían en Nueva York en tiempos del exilio del Padre Kentenich en Milwaukee. Al escuchar sobre él lo fueron a visitar y decidieron mudarse y tomar el trabajo de cuidador del santuario para vivir cerca del padre. Ellos fueron muy cercanos al Padre Kentenich y el los tomó en muchas ocasiones como modelo de familia. Al volver el padre a Alemania, ellos decidieron volver a su Puerto Rico natal y allí inician el movimiento de Schoenstatt en el Caribe. Unos años después Jesús

María Pagan se ordena y convierte en el primer diacono permanente del Caribe.

Allá por el 1991, quizás mientras que nosotros estábamos en Florencio Varela, de lo cual tengo hermosos recuerdos, Jesús María Pagan estando en el Santuario del Padre de este lugar mágico sintió una inspiración interna que el describe así:

***Predica, predica sin cesar el nombre del Padre Kentenich. Al hacerlo estas predicando el nombre de Cristo porque el padre Kentenich fue transparencia de la paternidad de Dios y Dios se hace transparencia perfecta a través de su hijo Jesucristo. Esa es para ti la misión del 31 de mayo, predicar las grandezas de María a través de la persona del Padre Kentenich.***

Otro gran referente en este nuevo camino, y que comparte tu carisma Schoenstattiano es Joao Luiz Pozzobon que con 7 hijos y a sus 65 años de edad fue ordenado Diacono Permanente en su Brasil natal. Sin dudas ese hombre tenía una gracia muy particular.

¡Qué obra que se mando con la Virgen Peregrina, no!

La verdad que deseo de todo corazón que este nuevo camino sea súper fructífero; me encantaría poder aconsejarte para que lo inicies de la mejor manera posible. Sinceramente es un camino que no conozco casi nada y voy a dejar que gente con más experiencia te aconseje por mí:

San Agustín hace muchos años dijo:

***Dios no manda cosas imposibles, sino que, al mandar lo que manda, te invita a hacer lo que puedas y pedir lo que no puedas; y te ayudara para que puedas.***

Un gran hermano, el Diacono San Francisco dice:

***Tus actos pueden ser el único sermos que algunas personas escuchen hoy en día.***

Y por último el Padre Kentenich dice:

***¡Vive las pequeñas virtudes! ¡Vive tu ideal personal! ¡Ve por el camino de la fidelidad! ¡Elige el sendero de la pequeñez!***

Siempre tene presente que como hasta hoy, pero con mayor responsabilidad desde mañana, tu objetivo tiene que ser el de imitar la vida de Jesús – servidor. Estar al servicio de todos, priorizando como él, a los más necesitados.

Hacete fuerte en las cosas que te diferencian de los demás, la diversidad de carismas es importantísimo para poder llegar con palabras justas a las personas que lo necesitan. Tu experiencia de esposo, de padre, de trabajador, de laico durante tanto tiempo te da una visión que seguramente le será útil a mucha gente y a la misma Iglesia. Apoyate en tu firme compañera, mamá es la persona que mas te conoce en la tierra y aunque a veces no te guste su opinión, ella siempre querrá lo mejor para vos.

Nunca dejes de predicar con el ejemplo y enfócate en profundizar tu coherencia entre tus dichos y tus hechos. Se medido al hablar, muchas veces menos es más.

Mantenete humilde, sencillo, solidario, alegre y sonriente, siempre confiando en la Divina Providencia y sabiendo que hasta los momentos de sufrimiento y desilusión son parte esencial del plan divino. Pero ojo, ¡Nada sin ti, nada sin nosotros!

Papi, te deseo lo mejor para esta nueva etapa. Sabes que poder contar conmigo cuantas veces lo necesites.

Paz y Bien

Santiago Lombardi